



United Nations
Convention to Combat
Desertification



UNITED NATIONS DECADE ON
**ECOSYSTEM
RESTORATION**
2021-2030

unccd.int

Boletín de noticias: distribuido desde diversas ciudades

PROHIBIDA SU PUBLICACIÓN ANTES DEL: miércoles, 27 de abril de 2022
09.00 EDT (EE. UU.) / 13.00 GMT / 14.00 horario de verano, Reino Unido / 15.00 CEST (se puede comprobar la hora local [aquí](#))

Contactos para los medios de comunicación: Terry Collins, +1-416-878-8712 (m), tc@tca.tc
Wagaki Wischnewski, +49-228-815-2820; +49-173-268-7593; WWischnewski@unccd.int

Degradación crónica de las tierras: las Naciones Unidas ofrecen serias advertencias y remedios prácticos en su informe *Perspectiva global de la tierra 2*

Hasta el 40% de la tierra del planeta está degradada, lo que afecta a la mitad de la humanidad, y supone una amenaza para aproximadamente la mitad del producto interno bruto (PIB) mundial (44 billones de dólares de los Estados Unidos).

Si se mantiene la situación actual hasta 2050, el informe prevé la degradación adicional de un área casi equivalente al tamaño de Sudamérica.

La actual promesa de los países de restaurar 1.000 millones de hectáreas degradadas de aquí a 2030 exige contar con 1,6 billones de dólares de los Estados Unidos esta década, una fracción de los 700.000 millones de dólares anuales asignados a subsidios para combustibles fósiles y agrícolas.

A medida que los precios aumentan en un contexto de cambios rápidos climáticos y de otro tipo que afectan al planeta, se necesita un planteamiento de crisis para conservar, restaurar y utilizar la tierra de manera sostenible

El informe más exhaustivo sobre el tema jamás publicado, presentado poco antes de la celebración de la COP15 de CLD en África

La manera en la que actualmente se gestionan y utilizan indebidamente los recursos de la tierra —el suelo, el agua y la biodiversidad— amenaza la salud y la supervivencia continuada de

muchas especies del planeta —incluida la nuestra—, advierte un nuevo y contundente informe de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CLD).

Asimismo, dirige a los encargados de adoptar decisiones hacia centenares de maneras prácticas con las que hacer realidad la restauración de las tierras y los ecosistemas a escala local, nacional y regional.

El emblemático informe de la CLD *Perspectiva global de la tierra 2* se basa en pruebas, se ha elaborado durante cinco años en colaboración con 21 organizaciones asociadas y contiene más de 1.000 referencias, por lo que constituye la consolidación de información más exhaustiva sobre el tema jamás llevada a cabo.

Ofrece una visión de conjunto con un alcance sin precedentes y anticipa las consecuencias planetarias de tres escenarios planteados de aquí a 2050: no introducir cambios, la restauración de 50 millones de kilómetros cuadrados de tierra y un aumento de las medidas de restauración mediante la conservación de zonas naturales que son importantes para funciones específicas de los ecosistemas.

Además, evalúa cómo las inversiones en labores de restauración de las tierras pueden contribuir a la mitigación del cambio climático, la conservación de la biodiversidad, la reducción de la pobreza, la salud humana y otros objetivos de desarrollo sostenible clave.

El informe advierte: "En la historia reciente, nunca antes se había enfrentado la humanidad a tal variedad de riesgos y peligros conocidos y desconocidos que interactúan en un mundo hiperconectado que cambia rápidamente. No podemos permitirnos subestimar la escala y las repercusiones de estas amenazas existenciales".

"La conservación, la restauración y el uso sostenible de los recursos de la tierra son un imperativo global: una necesidad que exige poner rumbo hacia un planteamiento de crisis [...]. Resulta inviable no introducir cambios si queremos garantizar nuestra supervivencia y prosperidad".

El informe *Perspectiva global de la tierra 2* ofrece centenares de ejemplos de todo el mundo que demuestran el potencial que tiene la restauración de las tierras. Su presentación tendrá lugar antes del 15º período de sesiones de la Conferencia de las Partes de la CLD que se celebrará en Abiyán, Côte d'Ivoire (COP15, del 9 al 20 de mayo).

En palabras de Ibrahim Thiaw, Secretario Ejecutivo de la CLD: "La agricultura moderna ha alterado la faz del planeta más que cualquier otra actividad humana. Necesitamos replantearnos de manera urgente nuestros sistemas alimentarios mundiales, que son responsables del 80% de la

deforestación y el 70% del uso de agua dulce, y constituyen la causa individual más importante de pérdida de biodiversidad terrestre".

"Invertir en la restauración de las tierras a gran escala representa un instrumento poderoso y eficaz en función del costo para combatir la desertificación, la erosión del suelo y la pérdida de producción agrícola. No nos podemos permitir seguir considerando la tierra, que es un recurso finito y constituye nuestro activo natural más valioso, simplemente como algo que siempre está ahí".

Escenarios futuros

El informe predice los resultados de aquí a 2050 y los riesgos que pueden arrojar tres escenarios diferentes:

• **Escenario de referencia:** No introducir cambios, seguir con las tendencias actuales respecto a la degradación de los recursos naturales y las tierras, mientras la demanda de alimentos, forrajes, fibra y bioenergía sigue aumentando. Las prácticas de ordenación de las tierras y el cambio climático continúan provocando la erosión generalizada del suelo, lo cual hace disminuir la fertilidad y el crecimiento de las cosechas, y la acentuación de la pérdida de zonas naturales como consecuencia de la expansión de la agricultura.

De aquí a 2050:

- 16 millones de kilómetros cuadrados muestran degradación continuada de las tierras (el tamaño de América del Sur).
- Se observa un declive persistente y a largo plazo en la productividad vegetal de entre el 12% y el 14% de la tierra agrícola, de pastizales y de pastoreo, y de las zonas naturales, siendo la región de África Subsahariana la más afectada.
- De 2015 a 2050, se emiten otras 69 gigatoneladas de carbono como consecuencia del cambio del uso de la tierra y la degradación del suelo, lo que representa el 17% de las emisiones actuales de gases de efecto invernadero cada año: carbono orgánico del suelo (32 gigatoneladas), vegetación (27 gigatoneladas), degradación o conversión de turberas (10 gigatoneladas).

• **Escenario de restauración:** Supone la restauración de cerca de 5.000 millones de hectáreas (50 millones de kilómetros cuadrados o el 35% de la superficie terrestre a escala mundial) con el uso de medidas como la agrosilvicultura, la ordenación de los pastizales y la regeneración natural asistida. (Compromisos internacionales actuales: 10 millones de kilómetros cuadrados).

De aquí a 2050:

- El rendimiento de los cultivos aumenta entre un 5% y un 10% en la mayoría de los países en desarrollo en comparación con el escenario de referencia. La mejor salud del suelo propicia un aumento en el rendimiento de los cultivos. Las ganancias más importantes se

observan en Oriente Medio y África Septentrional, América Latina y África Subsahariana, con un límite en los aumentos de los precios de los alimentos.

- La retención del agua del suelo aumentaría en un 4% en las tierras de cultivo de secano.
- Las reservas de carbono aumentan en 17 gigatoneladas en términos netos entre 2015 y 2050 como consecuencia de las ganancias en carbono contenido en el suelo y la disminución de emisiones.
- La biodiversidad sigue disminuyendo, pero no a un ritmo tan rápido; de hecho, se evita la pérdida de un 11% de diversidad.

• **Escenario de restauración y protección:** Este escenario incluye las medidas de restauración, reforzadas con medidas de protección en zonas importantes para la biodiversidad, la regulación del agua, la conservación del suelo y las reservas de carbono, y la prestación de funciones críticas de los ecosistemas.

De aquí a 2050:

- Habrá otros 4 millones de kilómetros cuadrados de zonas naturales (el tamaño de la India y el Pakistán); está previsto que las ganancias más importantes se observen en Asia Meridional y Asia Sudoriental, y América Latina. En cuanto a la protección, esta evitaría la degradación de las tierras como consecuencia de la tala, la quema, el drenaje o la conversión.
- Se evitaría cerca de una tercera parte de la pérdida de biodiversidad prevista en el escenario de referencia.
- En comparación con el escenario de referencia, se almacenan otras 83 gigatoneladas de carbono. Al reducirse las emisiones y aumentarse las reservas de carbono, se conseguiría el equivalente a más de siete años del total de las emisiones mundiales de hoy en día.

Más adelante pueden consultarse previsiones e información adicionales del resto de los escenarios

El informe destaca otros puntos clave:

- En total, 44 billones de dólares de los Estados Unidos —aproximadamente la mitad de la producción económica mundial anual— se ven amenazados por la pérdida de servicios de la naturaleza y capital natural de carácter finito, que sostienen la salud humana y ambiental mediante la regulación del clima, el agua, las enfermedades, las plagas, los residuos y la contaminación del aire, al tiempo que proporcionan muchos otros beneficios como, por ejemplo, los de carácter cultural y recreativo.
- Los rendimientos económicos de la restauración de las tierras y la reducción de la degradación, las emisiones de gases de efecto invernadero y la pérdida de biodiversidad podrían ascender a entre 125 y 140 billones de dólares de los Estados Unidos cada año; es

decir, hasta un 50% más que el PIB mundial de 93 billones de dólares de los Estados Unidos de 2021.

- Si durante la próxima década se reorienta la asignación de tan solo 1,6 billones de dólares de los Estados Unidos de los 700.000 millones de dólares anuales que se conceden en concepto de subsidios perniciosos a los combustibles fósiles y el sector agrícola, se facilitaría el cumplimiento de los compromisos gubernamentales actuales de restaurar de aquí a 2030 cerca de 1.000 millones de hectáreas degradadas —una zona del tamaño de los Estados Unidos de América o China—, incluidos 250 millones de hectáreas de tierras agrícolas.
- La restauración de las tierras, los suelos, los bosques y otros ecosistemas contribuiría con más de una tercera parte de la mitigación del cambio climático eficaz en función del costo necesaria para limitar el calentamiento global a 1,5 °C, al tiempo que se respalda la conservación de la biodiversidad, la reducción de la pobreza, la salud humana y otros objetivos de desarrollo sostenible clave.
- Muchas prácticas regenerativas de producción de alimentos, tanto tradicionales como modernas, pueden favorecer que la agricultura pase de ser la primera causa de la degradación al principal catalizador de la restauración de las tierras y el suelo.
- Las comunidades rurales pobres, los pequeños agricultores, las mujeres, los jóvenes, los pueblos indígenas y otros grupos en situación de riesgo se ven afectados de manera desproporcionada por la desertificación, la degradación de las tierras y la sequía. Al mismo tiempo, los conocimientos locales y tradicionales de los pueblos indígenas y las comunidades locales, que han demostrado ser buenos administradores de la tierra, son un gran almacén de capital humano y social que debe respetarse y puede utilizarse para proteger y restaurar el capital natural.
- Se necesita apoyo financiero inmediato para financiar la conservación y la restauración en aquellos países en desarrollo que presentan más ecosistemas intactos, biodiversos y ricos en carbono a escala mundial.
- Los proyectos y programas de restauración suelen tener efectos multiplicadores a largo plazo que fortalecen las economías rurales y contribuyen al desarrollo de la región en su conjunto. Así, generan empleo que no se puede externalizar, y las inversiones estimulan la demanda, que, a su vez, beneficia a las economías y comunidades locales.
- La unión de los planes de acción nacionales que actualmente se encuentran aislados en el marco de la CLD, el Convenio sobre la Diversidad Biológica y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático constituye una oportunidad inmediata de armonizar las metas y los compromisos para ejecutar la restauración de las tierras, lograr múltiples beneficios y maximizar el rendimiento de las inversiones.
- Garantizar los derechos sobre la tierra y los recursos, mediante leyes aplicables e instituciones de confianza, puede transformar activos de la tierra de bajo desempeño en oportunidades de desarrollo sostenible que contribuyan a mantener sociedades equitativas y cohesionadas.

- La gobernanza inclusiva y responsable de la tierra —lo que incluye la seguridad de la tenencia— resulta eficaz a la hora de equilibrar las compensaciones y aprovechar las sinergias que optimizan los resultados de la restauración.
- Las praderas y las sabanas son ecosistemas productivos y biodiversos que se equiparan a los bosques tanto en su extensión mundial como en su necesidad de protección y restauración. Igualmente importantes son los humedales, que afrontan una disminución a largo plazo que en los últimos decenios ha triplicado de media la tasa de pérdida mundial de bosques. Mantener su capacidad de absorber y almacenar carbono es esencial para un futuro resiliente al clima.
- Los monocultivos intensivos y la destrucción de los bosques y otros ecosistemas con fines de producción de alimentos y productos básicos generan el grueso de las emisiones de carbono vinculadas al cambio del uso de la tierra.
- En caso de que las tendencias actuales de degradación de las tierras se mantengan, se prevé un aumento de las interrupciones en el suministro de alimentos, la migración forzada, la pérdida rápida de biodiversidad y las extinciones de especies, que vendrá acompañado de un mayor riesgo de zoonosis como la COVID-19, un deterioro de la salud humana, y conflictos por los recursos terrestres.

El informe *Perspectiva global de la tierra 2* incluye cientos de instantáneas sobre buenas prácticas de todo el mundo que ilustran medidas específicas al contexto para combatir la degradación ambiental, restaurar la salud de la tierra y mejorar las condiciones de vida.

Muchas prácticas agrícolas regenerativas tienen el potencial de aumentar el rendimiento de los cultivos y mejorar la calidad nutricional, al tiempo que reducen las emisiones de gases de efecto invernadero y eliminan carbono de la atmósfera, según el informe.

Entre los ejemplos se incluye la resilvestración —es decir, reducir la huella humana para permitir que los procesos ecológicos naturales se restablezcan por sí solos— en la extensión del valle del Côa, en el norte de Portugal, y en los Esteros de Iberá, en la Argentina; la reducción del riesgo de sequía y la preparación ante ella mediante programas nacionales en México, los Estados Unidos de América y el Brasil; la mitigación de las fuentes de las tormentas de polvo y arena en el Iraq, China y Kuwait; y la restauración de las tierras con perspectiva de género en Malí, Nicaragua y Jordania. También existen casos de estrategias integradas contra las inundaciones y las sequías, así como de restauración de paisajes forestales utilizando cultivos de alto valor.

Entre las buenas prácticas se encuentra la agricultura en terrazas y curvas de nivel, la conservación y restauración de cuencas hidrográficas y el almacenamiento o la recogida de agua de lluvia. Además de las ventajas económicas, estas medidas mejoran la retención y la disponibilidad de agua, evitan la erosión del suelo y los desprendimientos de tierras, reducen el riesgo de inundaciones, retienen carbono, y protegen el hábitat de la biodiversidad.

Por otro lado, el informe afirma que la [Gran Muralla Verde](#) de África, que se propone restaurar los paisajes degradados del continente, es un ejemplo de "iniciativa regional de restauración que adopta un enfoque integrado y promete transformar la vida de millones de personas".

"Los estudios de caso de todo el mundo reflejados en el informe *Perspectiva global de la tierra 2* dejan patente que la restauración de las tierras puede aplicarse en casi todos los contextos y en muchas escalas geográficas, lo que implica que todos los países pueden diseñar y poner en marcha un programa de restauración de las tierras personalizado para satisfacer sus necesidades de desarrollo", afirma el Sr. Thiaw.

Añade también que muchos de los casos ponen de relieve el valor de la educación, la formación y la creación de capacidad, no solo para las comunidades locales, sino también para los funcionarios gubernamentales y los encargados de administrar las tierras y planificar el desarrollo. Al vincular la participación local con las políticas y los presupuestos nacionales, se contribuirá a garantizar un programa de restauración armonizado y adaptado a las necesidades que genere resultados tangibles para las personas, la naturaleza y el clima.

El Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas (2021-2030) se centra en prevenir, detener y revertir la degradación de los ecosistemas en todo el mundo, además de exigir una respuesta amplia y equilibrada que tenga en cuenta todos los ecosistemas y su conectividad para restablecer un mosaico paisajístico saludable. Estos esfuerzos están estrechamente relacionados con la meta 15.3 de los ODS, que insta a los países a realizar esfuerzos en pro de un mundo con efecto neutro en la degradación de las tierras de aquí a 2030.

Ahora que ha empezado el Decenio sobre la Restauración, cabe tener esperanza", afirma el Sr. Thiaw. "Este es el momento de aprovechar la voluntad política, la innovación y la acción colectiva a fin de restaurar nuestras tierras y suelos con el objetivo de lograr una recuperación a corto plazo y una regeneración a largo plazo para garantizar un futuro más estable y resiliente".

* * * * *

El informe *Perspectiva global de la tierra 2* en cifras:

- 50%: proporción de la humanidad afectada por la degradación de las tierras.
- De 7 a 30 dólares de los Estados Unidos: beneficios obtenidos por cada dólar invertido en la restauración de las tierras degradadas.
- Cuatro: límites planetarios (utilizados para definir un "espacio operativo seguro para la humanidad") que ya se han sobrepasado: cambio climático, pérdida de biodiversidad, cambio del uso de la tierra y ciclos geoquímicos. Estas brechas están directamente

relacionadas con la desertificación, la degradación de las tierras y la sequía provocadas por el ser humano.

- Más del 40%: tierras a escala mundial ocupadas por la agricultura.
- 15%: proporción de los 700.000 millones de dólares de los Estados Unidos desembolsados en subsidios comerciales cada año que repercuten de manera positiva en el capital natural, la biodiversidad, la estabilidad laboral a largo plazo o los medios de vida.
- Más del 70%: bosques tropicales que se talaron con fines agrícolas entre 2013 y 2019, lo que representa una vulneración de las leyes o normativas nacionales.
- 1%: explotaciones agrícolas que controlan más del 70% de la tierra agrícola del mundo
- 80%: explotaciones agrícolas de menos de dos hectáreas, lo que representa el 12% de las tierras agrícolas del mundo.
- 50%: reducción de tierra degradada de aquí a 2040 según la promesa contraída por los líderes del Grupo de los 20 (G20) en noviembre de 2020.
- Más de 115: países que a finales de 2021 habían contraído colectivamente compromisos cuantitativos y basados en zonas para restaurar 1.000 millones de hectáreas de explotaciones agrícolas, bosques y pastizales.
- Más de 100: países con planes para obtener un efecto neutro en la degradación de las tierras de aquí a 2030: "marcos para la acción" reconocidos por las autoridades locales y nacionales, la sociedad civil y el sector privado.
- 130: países que con la *Declaración de los Dirigentes reunidos en Glasgow sobre los Bosques y el Uso de la Tierra* (noviembre de 2021) reafirmaron sus respectivos compromisos individuales y colectivos respecto de las tres convenciones de Río —de Lucha contra la Desertificación (CLD), sobre la Diversidad Biológica (CDB) y sobre el Cambio Climático (CMNUCC)—. Esta Declaración contó con el respaldo de promesas de contribución sin precedentes contraídas por empresas y donantes. También abarca compromisos relacionados con la facilitación de políticas de comercio y desarrollo que eviten la deforestación y la degradación de las tierras, sobre todo en lo que respecta a productos básicos agrícolas objeto de comercio internacional, como la carne de vacuno, la soja, el aceite de palma y la madera.

* * * * *

Degradación de las tierras: Se trata de la pérdida continua o a largo plazo del capital natural basado en la tierra. Ocasiona pobreza, hambre y contaminación ambiental, al tiempo que hace que las comunidades sean más vulnerables a las enfermedades y los desastres, como la sequía, las inundaciones o los incendios forestales. Esto es especialmente cierto en las tierras secas, que abarcan más del 45% de la superficie terrestre del planeta y acogen a 1 de cada 3 personas.

Restauración de las tierras: Se trata de un continuo de prácticas sostenibles de gestión de la tierra y el agua que pueden aplicarse para conservar las zonas naturales o "resilvestrarlas",

"aumentar" la producción alimentaria beneficiosa para la naturaleza en paisajes rurales y "volver verdes" las zonas urbanas, la infraestructura y las cadenas de suministro.

Las prácticas regenerativas de uso de la tierra empleadas para fomentar la salud del suelo o recargar las aguas subterráneas también aumentan nuestra capacidad de lidiar con sequías, inundaciones, incendios forestales y tormentas de arena y polvo.

* * * * *

Comentarios

"La segunda edición del informe Perspectiva global de la tierra es una lectura imprescindible para la comunidad dedicada a la biodiversidad. El futuro de la biodiversidad es precario. Ya hemos degradado prácticamente el 40% y alterado el 70% de la tierra. No podemos permitirnos tener otro 'decenio perdido' para la naturaleza; debemos actuar ahora a fin de lograr un futuro donde vivamos en armonía con la naturaleza. El informe muestra vías, catalizadores y conocimientos que debemos aplicar para implementar eficazmente el marco mundial de la diversidad biológica posterior a 2020".

- **Elizabeth Mrema**, Secretaria Ejecutiva del Convenio sobre la Diversidad Biológica de las Naciones Unidas

"La tierra es el vínculo fundamental entre la pérdida de biodiversidad y el cambio climático, por lo que debe ser la principal prioridad de toda intervención significativa destinada a afrontar estas crisis interrelacionadas. La restauración de las tierras y el suelo degradados constituye un terreno fértil sobre el que adoptar medidas inmediatas y concertadas".

- **Andrea Meza Murillo**, Secretaria Ejecutiva Adjunta del CLD

"Como comunidad mundial ya no podemos confiar en la introducción de reformas progresivas en los marcos tradicionales de planificación y desarrollo a fin de poner remedio a los profundos retos para el desarrollo y la sostenibilidad a los que haremos frente en los próximos decenios. Se necesita una transformación rápida en las prácticas de gestión y uso de la tierra que sirva para colocar a las personas y la naturaleza en el centro de nuestra planificación, al tiempo que se prioriza la creación de empleo, se fomentan habilidades vitales y se da voz a las mujeres y los jóvenes, dos colectivos que tradicionalmente se han visto marginados en la toma de decisiones".

- **Nichole Barger**, miembro del comité directivo del informe, Departamento de Ecología y Biología Evolutiva de la Universidad de Colorado (Estados Unidos de América)

"Las vacunas contra la COVID-19 se desarrollaron, se probaron y se aplicaron a una velocidad y escala sin precedentes. Lo mismo debe hacerse con la restauración de las tierras y otras soluciones basadas en la naturaleza, con miras a evitar un mayor declive ambiental y garantizar un futuro saludable y próspero. Podemos reducir el riesgo de transmisión de enfermedades

zoonóticas, aumentar la seguridad alimentaria e hídrica, y mejorar la salud humana y los medios de vida. Para ello, debemos gestionar, ampliar y conectar las zonas protegidas y naturales; mejorar la salud del suelo, los cultivos y el ganado en los sistemas alimentarios; y crear espacios verdes y azules en las ciudades y sus alrededores".

- **Barron Orr**, Científico Jefe de la CLD

"La restauración de la salud y la productividad de nuestros paisajes alimentarios a largo plazo es una de las principales prioridades para garantizar la sostenibilidad futura. Al igual que un inversor se sirve del capital financiero para obtener ganancias, la regeneración de un bosque o la mejora de la salud de los suelos ofrece un rendimiento en forma de suministro futuro de madera o alimentos".

- **Louise Baker**, Directora del Mecanismo Mundial de la CLD

"Los pueblos indígenas y las comunidades locales han demostrado ser buenos administradores de la tierra. El reconocimiento de sus derechos y su participación en la gestión a largo plazo de sus tierras y de zonas protegidas serán fundamentales para obtener buenos resultados".

- **Miriam Medel**, Directora de Relaciones Exteriores, Políticas y Promoción de la CLD

"Mediante el diseño de un programa de restauración de las tierras innovador y personalizado que se adapte a sus necesidades, capacidades y circunstancias, los países y las comunidades pueden recuperar recursos naturales perdidos y prepararse mejor ante el cambio climático y otras amenazas inminentes".

- **Johns Muleso Kharika**, Director de Ciencia, Tecnología e Innovación de la CLD

* * * * *

Perspectiva global de la tierra 2: Previsiones del escenario de referencia

De aquí a 2050:

- 16 millones de kilómetros cuadrados muestran degradación cuntinuada de las tierras (el tamaño de América del Sur).
- Se observa un declive persistente y a largo plazo en la productividad vegetal de entre el 12% y el 14% de la tierra agrícola, de pastizales y de pastoreo, y de las zonas naturales, siendo la región de África Subsahariana la más afectada.
- De 2015 a 2050, se emiten otras 69 gigatoneladas de carbono como consecuencia del cambio del uso de la tierra y la degradación del suelo, lo que representa el 17% de las emisiones actuales de gases de efecto invernadero cada año: carbono orgánico del suelo (32 gigatoneladas), vegetación (27 gigatoneladas), degradación o conversión de turberas (10 gigatoneladas).

- Se observa una ralentización del crecimiento del rendimiento agrícola. Si bien se prevé que este siga aumentando en todas las regiones, la degradación de las tierras frenará el ritmo de mejora, especialmente en Oriente Medio, África Septentrional, África Subsahariana y América Latina. La pérdida de carbono orgánico del suelo y de la capacidad del suelo de retener agua y nutrientes —como, por ejemplo, fósforo o nitrógeno— será una de las principales causas de esta ralentización, al tiempo que se espera un aumento de los riesgos asociados de la sequía y la escasez de agua.
- La demanda de alimentos, la cual se espera que aumente en un 45% entre 2015 y 2050, deberá satisfacerse con una mayor intensificación y ampliación de la tierra agrícola, lo que dará como resultado una pérdida adicional de 3 millones de kilómetros cuadrados de zonas naturales (el tamaño de la India), principalmente en África Subsahariana y América Latina.

Otros análisis de escenarios contemporáneos tienen en cuenta explícitamente factores como la gobernanza ambiental, la distribución de la tierra y el acceso a los recursos.

Previsiones del escenario de restauración

El escenario de restauración parte del supuesto de que la restauración de las tierras se realiza a escala masiva —en una extensión potencial de 50 millones de kilómetros cuadrados (5.000 millones de hectáreas)— con medidas como las siguientes:

- Agricultura de conservación (siembra sin labranza o con labranza mínima).
- Agrosilvicultura y silvopastoreo (combinación de árboles y cultivos, ganado, o ambos).
- Una mejor ordenación de los pastizales y rehabilitación de las praderas.
- Plantaciones forestales.
- Regeneración natural asistida.
- Barreras de pendiente transversal para evitar la erosión del suelo.

El escenario de restauración prevé que estas medidas se apliquen en aproximadamente 16 millones de kilómetros cuadrados de tierras de cultivo, 22 millones en el caso de los pastizales y 14 millones en el caso de las zonas naturales. Se estima que las regiones de África Subsahariana y América Latina tendrán la mayor extensión de tierras con potencial de restauración.

En comparación con el escenario de referencia, la restauración implica que de aquí a 2050:

- El rendimiento de los cultivos aumenta entre un 5% y un 10% en la mayoría de los países en desarrollo en comparación con el escenario de referencia. La mejor salud del suelo propicia un aumento en el rendimiento de los cultivos, y las ganancias más importantes se observan en Oriente Medio y África Septentrional, América Latina y África Subsahariana, con un límite en los aumentos de los precios de los alimentos.
- La retención del agua del suelo aumentaría en un 4% en las tierras de cultivo de secano.

- Las reservas de carbono aumentan en 17 gigatoneladas en términos netos entre 2015 y 2050 como consecuencia de las ganancias en carbono contenido en el suelo y la disminución de emisiones. Este es el balance de un aumento neto en el carbono orgánico del suelo, una mayor presencia de carbono en la agrosilvicultura, y la pérdida continuada de carbono en la vegetación como consecuencia de la conversión de la tierra. No tiene en cuenta las posibles ganancias por el almacenamiento de carbono en la superficie como consecuencia de la restauración de los bosques. Las reservas de carbono en el suelo aumentarían en 55 gigatoneladas en 2050 en comparación con el escenario de referencia; las ganancias más importantes se observarían en Rusia, Europa Oriental, Asia Central y América Latina, mientras que las pérdidas más importantes se evitarían en África Subsahariana.
- Menor declive de la biodiversidad y menor pérdida de zonas naturales. A escala mundial, la extensión de zonas naturales sigue reduciéndose como consecuencia de la ampliación de las zonas agrícolas y urbanas, excepto en América Latina, donde está previsto que las zonas naturales aumenten en un 3%. La biodiversidad seguiría disminuyendo, pero no a un ritmo tan rápido; de hecho, se evitaría la pérdida de un 11% de biodiversidad.

Previsiones del escenario de restauración y protección

Este escenario incluye las medidas de restauración reforzadas con medidas de protección ampliadas para abarcar cerca de la mitad de la superficie terrestre del planeta de aquí a 2050, lo que significa multiplicar por tres la cobertura actual. Estas zonas protegidas son importantes para la biodiversidad, la regulación del agua, la conservación del suelo y las reservas de carbono, y la prestación de funciones críticas de los ecosistemas.

Por otro lado, el incremento significativo de la extensión de tierra protegida limitaría la expansión de la agricultura. Con esta limitación, y a fin de satisfacer la demanda prevista, los rendimientos actuales deberían ser un 9% superiores de aquí a 2050 en comparación con el escenario de referencia. No obstante, está previsto que los precios de los alimentos aumenten, especialmente en Asia Meridional y Sudoriental, donde ya en la actualidad la escasez de tierra agrícola repercute en la seguridad alimentaria.

En este escenario, la mayor parte de las nuevas zonas protegidas deberían ubicarse en las regiones de África Subsahariana y América Latina. En comparación con el escenario de referencia, el escenario de restauración y protección implica que de aquí a 2050:

- Habrá otros 4 millones de kilómetros cuadrados de zonas naturales (el tamaño de la India y el Pakistán). Está previsto que las ganancias más importantes se observen en Asia Meridional y Sudoriental y América Latina, y las zonas protegidas evitarían la

degradación de las tierras como consecuencia de la tala, la quema, el drenaje o la conversión.

- Pese a que la biodiversidad seguiría reduciéndose, se evitaría cerca de una tercera parte de la pérdida prevista en el escenario de referencia gracias a medidas de restauración y protección.
- En comparación con el escenario de referencia, se almacenarían otras 83 gigatoneladas de carbono. Al reducirse las emisiones y aumentarse las reservas de carbono, se conseguiría el equivalente a más de siete años del total de las emisiones mundiales de hoy en día.

Recursos adicionales:

"The global potential for land restoration: Scenarios for the Global Land Outlook 2"

<https://www.pbl.nl/en/publications/the-global-potential-for-land-restoration-scenarios-for-the-global-land-outlook-2>

"Goals and Commitments for the Restoration Decade: A global overview of countries' restoration commitments under the Rio Conventions and other pledges"

<https://www.pbl.nl/en/publications/goals-and-commitments-for-the-restoration-decade>

* * * * *

Notas para los editores

La Secretaría de la CLD en Bonn (Alemania) hará una presentación interactiva para los medios de comunicación a través de la web el miércoles, 27 de abril, a las 9.00 EDT (EE. UU.) / 15.00 CEST (se puede comprobar la hora local [aquí](#)).

Si todavía no se ha registrado, le agradeceremos que envíe la información siguiente por correo electrónico a la dirección GLO2Launch@unccd.int

- **Medio de comunicación**
- **Nombre**
- **Apellidos**
- **Cargo**
- **Correo electrónico**
- **Teléfono**
- **Ciudad**
- **País**

La conferencia de noticias también estará disponible en el canal de la CLD de YouTube:

<https://www.youtube.com/user/THEUNCCD>

Imágenes y vídeos (crédito: CLD):

https://drive.google.com/drive/folders/14f1OE-gpFGS0YV8kDr_dodTLZezWf4ft?usp=sharing

Activos de redes sociales

Infografías / activos de redes sociales relacionados (crédito: CLD):

<https://trello.com/b/nHM98jM8/global-land-outlook-2nd-edition>

Los medios de comunicación ya pueden consultar el "Resumen para encargados de adoptar decisiones" en el siguiente enlace: <https://bit.ly/GLO2SDM>

El informe íntegro se publicará el lunes, 25 de abril, en <https://bit.ly/GLO2full>; y, una vez levantada la prohibición de su publicación, en unccd.int/resources/global-land-outlook/overview

La presentación oficial del informe *Perspectiva global de la tierra 2* tendrá lugar el martes, 10 de mayo, durante el segmento de alto nivel del 15º período de sesiones de la Conferencia de las Partes de la CLD (COP15, del 9 al 20 de mayo), en Abiyán (Côte d'Ivoire).

Asimismo, en la COP15 se presentarán dos nuevos informes regionales centrados en Europa Central y Oriental y África Meridional.

Programa, inscripción e información adicional para los medios de comunicación sobre la COP15: <https://www.unccd.int/cop15>

Acerca de

la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación ([UNCCD.int](http://unccd.int))

La Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CLD) constituye la visión y voz en favor de las tierras a escala mundial. Reúne a gobiernos, científicos, responsables de la formulación de políticas, el sector privado y las comunidades en torno a una visión compartida y una acción mundial con vistas a restaurar y gestionar las tierras del mundo en beneficio de la sostenibilidad de la humanidad y del propio planeta. La CLD —que es mucho más que un tratado internacional firmado por 197 partes— representa un compromiso multilateral para mitigar los efectos actuales de la degradación de las tierras y avanzar en la administración de las tierras del mañana con el fin de proporcionar alimentos, agua, refugio y oportunidades económicas a todas las personas de una manera equitativa e inclusiva.

* * * * *